

Alejandra Marín – Jiménez¹

La enfermera holística aplica todo su ingenio para comunicarse con el paciente, la familia y grupos comunitarios. La creatividad en el cuidado, como se evidencia en las siguientes reflexiones, no afecta la ética ni la terapéutica, más bien, agrega valor al tratamiento.

María Aurelia Ruiz -
S

SOY UN NIÑO ... Y TENGO DIABETES

Soy un niño ... y tengo diabetes. En realidad no se *qué* significa esa palabra ... , pero mis padres me miran con preocupación y cuidan más *que* antes.

A veces los encuentro llorando y cuando les pregunto *qué* les pasa, se secan sus lágrimas y responden con voz temblorosa: "nada, no nos pasa nada".

La rutina en la casa es muy distinta de lo *que* era ... ahora comemos en horarios estrictos y mi madre se preocupa cuando se le pasa el momento ... quizás tema que me suceda algo malo.

Mis hermanos y amigos no entienden por *qué*, de pronto, dejé de comer helados y golosinas, ¡me gustaban tanto! Tampoco lo entiendo *muy* bien, sólo sé que no debo hacerla, que "es por mi bien".

Dicen *que* tengo azúcar en la sangre ... pero no entiendo. ¿Cómo? .. si ni siquiera me dejan probarla.

Cuando vaya la escuela mis padres me miran como si fuera la última vez. Si todo transcurre bien, exhalan un suspiro de alivio cuando regreso a casa.

A veces creo *que* esto de la "diabetes" es un castigo, porque cuando menos lo pienso pinchan mi dedo para sacarme la sangre y ponerla en un aparato. Dicen que es para saber si estoy bien y, según lo que vean en la pantalla, se apresuran a inyectarme, para que no me pase nada malo.

Soy un niño ... y tengo diabetes.

Parece que es algo con lo que tendré que vivir toda la vida, le llaman enfermedad y eso me da mucho miedo. Sin embargo, espero que Dios, las enfermeras, los doctores y mis padres me enseñen a vivir con ella.

CARTA DE UN BEBÉ HOSPITALIZADO

Siempre han creído *que* no percibimos lo que nos pasa por que somos chiquitos. Sin embargo, yo entiendo lo que pasa a mi alrededor. Soy un bebé y desde que salí del refugio caluroso y oscuro no me he sentido muy bien.

Unos hombres y mujeres *que* visten de blanco mencionan que estoy enfermito. La verdad, me duelen muchas partes de mi cuerpo.

Gusto mucho de *que* me arrullen, pero hace tiempo que no lo hacen. En casa escuché *que* me podría acostumbrar y a pesar del llanto, las personas pasaban lejos de la cuna, no me tocaban ... ¡no saben cuánto lo necesitaba!

La mujer que me acompaña desde que nací me trajo a este lugar. Escuché que ella es mi mamá y que aquí es un hospital. Me extraña estar de nuevo en un lugar axial, porque hace poquito me sacaron de un edificio igual para llevarme a mi casita.

Cuando regresé aquí, me di cuenta de que hay muchos niños y niñas como yo. Todos tienen a sus mamás cerca, sin embargo, no volví a ver a la MIA. Hace días que no viene a visitarme ... ¡si supiera *que* me encantaría verla! Cada vez que la escuchaba o miraba, sentía cosquillitas en mi pancita ... ¡es extraño! no sé por qué no ha vuelto.

La mamá del bebé de al lado llora mucho por las noches. Duerme en una silla junto a su cuna, se le nota muy preocupada ... ¡yo continúo solo!

Unas señoras con uniforme rojo me visitan, sostienen en sus brazos y me dan mi lechita, al tiempo *que* expresan frases cariñosas *que* me hacen sentir bien. Sin embargo, al llegar la noche estoy solo de nuevo.

Las mujeres de ropas blancas que punzan mis manitas, hablan con dulzura y cuando tienen tiempo me levantan y me siento mejor.

Aunque mi mamita y papito no estén conmigo, sé que Dios me envió a esos angelitos, que sin ser mi familia me miran a los ojos, sabiendo *que* no entiendo sus palabras, pero comprendo el tono dulce y suave de su voz.

Eso me da la fuerza para seguir luchando contra esto que llaman enfermedad. No sé *qué* me espera en mi casita, pero espero salir pronto de aquí y aprovechar mi paso por el mundo. Deseo que me abracen mucho, pero principalmente, utilizar ese regalo tan maravilloso que Dios me dio hace poquito tiempo ... EL DON DE LA VIDA.

1 Licenciada. Enfermera - Código 6736